

**ADELANTE RADICALES**

ANDRÉS MALAMUD (Editor)  
GERARDO SCHERLIS • JAVIER ZELAZNIK  
CARLA CARRIZO • INÉS BRIZUELA Y DORIA  
MIGUEL DE LUCA • JOSEFINA MENDOZA  
BRENDA AUSTIN • JESÚS RODRÍGUEZ  
CLAUDIA PIÑEIRO

# ADELANTE RADICALES

*Ocho ensayos (y una ficción)  
sobre el futuro de la UCR*

Adelante radicales: ocho ensayos, y una ficción, sobre el futuro de la UCR / Andrés Malamud ... [et al.]; compilado por Andrés Malamud. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual, 2019. 168 p.; 20 x 14 cm. - (Claves del siglo XXI)

ISBN 978-987-614-583-1

1. Análisis Político. 2. Ensayo Político. I. Malamud, Andrés. II. Malamud, Andrés, comp.  
CDD 320.01

© de la presente edición, Capital Intelectual S.A., 2019

Director: José Natanson

Coordinadora de la colección de libros de Capital Intelectual: Creusa Muñoz

Edición: Andrés Malamud

Diseño de tapa: Eugenia Lardiés

Diagramación: Daniela Coduto

Fotografía de portada: Ricardo Carcova

Corrección: Brenda Decurnex

Comercialización y producción: Esteban Zabaljauregui

© Capital Intelectual, 2019

1ª edición. Impreso en Argentina.

Paraguay 1535 (C1061ABC). Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (54-11) 4872-1300

[www.editorialcapin.com.ar](http://www.editorialcapin.com.ar)

Pedidos en Argentina: [pedidos@capin.com.ar](mailto:pedidos@capin.com.ar)

Queda hecho el depósito que ordena la Ley 11.723. Impreso en Argentina.  
Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial  
de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin el permiso  
escrito de la editorial.

# Índice

|                                                                                                                             |           |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Prólogo</b><br><b>Andrés Malamud</b>                                                                                     | <b>9</b>  |
| <b>Capítulo 1. El contexto: los partidos,<br/>de la sociedad al Estado</b><br><i>Gerardo Scherlis</i>                       | <b>15</b> |
| <b>Capítulo 2. El partido: base social, alianzas electorales<br/>y coaliciones de gobierno</b><br><i>Javier Zelaznik</i>    | <b>35</b> |
| <b>Capítulo 3. La interna: el radicalismo como<br/>organización</b><br><i>Carla Carrizo</i>                                 | <b>51</b> |
| <b>Capítulo 4. El radicalismo interior:<br/>el partido en las provincias y en el Senado</b><br><i>Inés Brizuela y Doria</i> | <b>71</b> |
| <b>Capítulo 5. Jóvenes, ganadores... y radicales:<br/>la Franja Morada</b><br><i>Miguel De Luca</i>                         | <b>89</b> |

|                                                                                                                                 |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Capítulo 6. La gran transformación: de la Franja<br>a La Matanza (o de la universidad al territorio)<br><i>Josefina Mendoza</i> | 107 |
| Capítulo 7. La UCR y la revolución de las mujeres<br><i>Brenda Austin</i>                                                       | 127 |
| Capítulo 8. La UCR y el mundo:<br>la internacionalización de un partido autóctono<br><i>Jesús Rodríguez</i>                     | 143 |
| Capítulo 9. Raúl Alfonsín y el cuento del tío Adolfo<br><i>Claudia Piñeiro</i>                                                  | 159 |

## Prólogo

“Este partido duró 100 años porque no lo agarramos antes”, gruñía un legislador radical en 1991, harto de las paralizantes disputas internas. Hoy, casi tres décadas más tarde, el radicalismo sigue vivo. ¡Y eso que en el medio fue gobierno! La supervivencia de la Unión Cívica Radical (UCR) es una peculiaridad nacional tan intrigante como la vigencia del peronismo. Considerando que el partido ostenta hoy, a los 128 años, tres gobernaciones, nueve capitales de provincia y 500 intendencias en todo el país, podemos parafrasear a Raúl Alfonsín: “A vos no te va tan mal, viejito”. Para entender la resiliencia radical, pero también sus perspectivas de futuro, armamos dos listas: una con expertos de adentro del partido y otra con expertos de afuera. Por supuesto, priorizamos la interna. Este libro es el resultado.

En Argentina, clase mata ideología. Desde 1946, los electores deciden el voto por su pertenencia de clase antes que por su preferencia ideológica. Esto no significa que las ideologías sean irrelevantes, sino que cambian: el mismo partido puede ser neoliberal en una década y progresista en la siguiente, sin que eso modifique substancialmente su base electoral o su elite dirigente.

Y a grandes rasgos, en Argentina hay dos clases. Por un lado, los sectores populares; por el otro, las clases medias. También hay ricos, pero constituyen un grupo minoritario que condiciona mucho a los gobiernos y menos a las elecciones.

Los sectores populares priorizan el valor del trabajo y la organización colectiva; las clases medias, la educación como mecanismo de ascenso social.

Los sectores populares tienden a ser más nacionalistas; las clases medias, más cosmopolitas.

Los sectores populares favorecen la protección social; las clases medias, las oportunidades sociales.

A los sectores populares los seducen los líderes con poder; a las clases medias, los que quieren limitar el poder.

Los sectores populares se reconocen mayoritariamente peronistas; las clases medias, no. Durante décadas y hasta 2001, el radicalismo fue el principal vehículo electoral del espacio no peronista; desde 2015, ese papel lo cumple Cambiemos, la alianza que la UCR promovió y cuyo gobierno integra.

El peronismo fue históricamente vitalista; el radicalismo, racionalista. Juntos por el Cambio, el modelo 2019 de Cambiemos, sigue buscando construir la síntesis propuesta por José Ortega y Gasset: el raciovitalismo.

¿Qué futuro le espera al partido con el mejor pasado de la Argentina? Nacido a fines del siglo XIX, el radicalismo lideró la inclusión política de las clases medias, la integración nacional de los hijos de inmigrantes, la democratización del régimen político y la modernización de las universidades, que durante décadas distinguieron al país en el mundo. Si nuestro análisis es correcto, el espacio socioelectoral que el radicalismo encarnó sigue vigente. Para representarlo, sin embargo, hay que adaptarse a los tiempos que vienen, no a los que fueron. Este libro mira hacia adelante y otea el mapa de ruta de un partido que, para llegar al futuro, debe primero entender el presente.

Los autores aquí reunidos tienen una característica en común: disfrutaban pensando. Casi todos padecieron el destino de ser radicales. Algunos son líderes partidarios; otros, reconocidos académicos. La mitad está compuesta por mujeres; la otra mitad está en deconstrucción. Todos somos o fuimos jóvenes; todos creemos que el futuro es mejor.

En el primer capítulo Gerardo Scherlis, discípulo latinoamericano del legendario politólogo Peter Mair, explica por qué no debemos esperar que el radicalismo vuelva a sus fuentes. Los partidos políticos nacieron para representar a la sociedad ante el Estado, pero se fueron transformando en vehículo del Estado para gobernar la sociedad. Esto explica la brecha que suele existir entre los radicales que gobiernan, sobre todo gobernadores e intendentes, y los que no.

En el segundo capítulo, el profesor de la Universidad Torcuato Di Tella Javier Zelaznik analiza la evolución de la base social del radicalismo, sus cambiantes estrategias electorales y las fórmulas políticas para reconstruir un papel relevante como partido nacional. La clave consiste en recuperar al electorado metropolitano, el de las dos Buenos Aires, para apuntalar el apoyo que el partido mantiene en el interior.

“Qué se pierdan mil principios pero que no se pierda la interna”, reza el evangelio apócrifo del radicalismo que mejor describe sus dos almas. En el tercer capítulo, la politóloga y diputada porteña Carla Carrizo analiza al partido no como electorado ni como gobierno sino hacia adentro, como organización política, y hacia los costados, como miembro de distintas coaliciones electorales.

Los principales líderes históricos del radicalismo fueron bonaerenses: Alem, Yrigoyen, Balbín, Alfonsín. Sin embargo, el interior siempre proveyó de hombres e ideas. Hoy, además,



aporta mujeres. Senadora nacional y primera presidenta del comité provincial de La Rioja, Inés Brizuela y Doria explica el papel y la influencia del radicalismo interior.

La universidad fue al radicalismo lo que los sindicatos al peronismo. Por sapiencia y experiencia, Miguel De Luca conoce como pocos la historia de la Franja Morada y las federaciones estudiantiles. Su capítulo proyecta la luz de la Reforma de 1918 hacia adelante para escudriñar la simbiosis entre la UCR y los claustros, que constituyen el mayor trampolín y guarida del liderazgo partidario.

Josefina Mendoza, primera presidenta mujer de la Federación Universitaria Argentina y la diputada nacional más joven de la historia, analiza el paso siguiente: ¿cómo se transita de la política universitaria a la política territorial? En un análisis que recuerda al de Steven Levitsky sobre el tránsito peronista del sindicalista al puntero, su capítulo describe la exitosa caminata de los cuadros estudiantiles hacia los cargos de gobierno.

En el séptimo capítulo, Brenda Austin, expresidenta de la Federación Universitaria de Córdoba que también transitó de los claustros al Congreso, describe desde adentro la mayor novedad política de los últimos años: la revolución de las mujeres. El papel de “las templarias”, la rama radical de “las sororas” que lograron la aprobación del aborto legal en la Cámara de Diputados en 2018, fue clave y lo seguirá siendo cuando se reanude el debate, y más allá.

Sigue el capítulo de Jesús Rodríguez, quien condujo a la Juventud Radical durante la dictadura, acompañó a Alfonsín en sus momentos más difíciles y hoy es vicepresidente de la Internacional Socialista. La adopción de esta familia internacional por parte de un partido autóctono como la UCR es un elemento

imprescindible para entender su presente y proyectar su futuro. Igualmente significativo fue el impacto de la última transición argentina, liderada por el radicalismo, sobre los procesos de democratización en el resto de la región.

En el cierre nos dimos un lujo: le pedimos autorización a Claudia Piñeiro para publicar un fragmento de su libro *Las maldiciones*, una novela deliciosa sobre la división de la provincia de Buenos Aires. El fragmento que escogimos encuentra al entrañable tío Adolfo, nicoleño él, relatando por enésima vez una anécdota personal con Raúl Alfonsín. Por sus fuentes y por su estilo, la ficción de Claudia describe al padre de la democracia tal como lo recordamos: tan humano y, a la vez, tan eterno.

Queremos, podemos y (creemos que) sabemos entender a uno de los partidos fundamentales de la historia argentina, de la que pasó y de la que estamos construyendo. Pasemos entonces a las efectividades conducentes. Con ustedes, los autores.

**Andrés Malamud**

Lisboa, 5 de julio de 2019.